



ENTREVISTA

KEN FOLLETT / Escritor y autor de «Vuelo final»

«Está claro que había que deshacerse de Sadam Husein»

Juan Carlos Rodríguez
Madrid

A parece feliz, riendo como siempre, fiel a ese rostro casi de «clown» que es tan famoso. Quién sabe si es por eso mismo que todo lo que dice invita a reflexionar. Cumple 25 años como autor de «best-sellers» con la publicación de «Vuelo final» (Grijalbo), nueva entrega sobre la Segunda Guerra Mundial. Le pregunto si va a escribir de la Guerra Civil: «Para la gente de izquierda como yo es un icono histórico, pero no lo haré porque me sería muy difícil superar a Hemingway». Y, sobre todo, hablamos de la guerra en Iraq: «Bush es un extremista de derechas y no me explico qué hace Blair junto a él».

-En su novela, los británicos descubren un radar secreto nazi que cambia el curso de la Segunda Guerra Mundial, ¿qué secreto, si lo hay, podría cambiar el de la guerra de Iraq?

-Mi novela retrata la carrera armamentística y tecnológica, fundamentalmente en las fuerzas aéreas, de alemanes y británicos. El único paralelismo que podría encontrarse con la guerra de Iraq es la guerra biológica y química, de la que aún no hemos visto nada. Mi novela sólo podría parecerse a la búsqueda de esas armas, y a la vez, a la necesidad de hallar un remedio para proteger a los soldados de la coalición.

-Usted es un conocido defensor de Tony Blair y del Partido Laborista, ¿qué le queda de esa adhesión tras esta guerra?

-Lo que está claro es que nadie está contento con la situación. Aunque es difícil tomar una postura muy clara a favor o en contra. Sí está claro que había que deshacerse de Sadam, pero habría que haberlo hecho de forma más colectiva, no unilateral.

-No está de acuerdo con la precipitación con la que se ha hecho esta guerra, pero...

-Si fuese primer ministro habría intentado suplicar a los norteamericanos que esperaran más tiempo. Pero, sospecho, que eso es lo que Blair intentó con Bush. Claro está que no le hizo caso.

-Estos días estamos viendo el gran número de víctimas civiles, ¿qué piensa cuando las ve?

-Es muy triste y muy trágico, pero son inevitables. En la Segunda Guerra Mundial los bombardeos de los británicos mataron a miles de niños y mujeres alemanas. Hay que preguntarse si vale la pena todos estos muertos para el fin que se busca.

-¿Es inagotable la Segunda Guerra Mundial, que de nuevo centra una de sus novelas?



J. Pérez-Larigo

-Sí, durante la Segunda Guerra Mundial hubo miles de personas, normales y corrientes, que se convirtieron en héroes. A través del tiempo, vamos viendo y conociendo muchas de estas historias. Y eso me sirve a mí.

-Así que «Vuelo final» es una historia real...

-En efecto. Hubo realmente un piloto danés que quiso escaparse de la ocupación alemana usando una avi-

so en que todo lo que escriba se entienda, que haya mucha claridad.

-¿No cree que ha evolucionado como escritor en estos 25 años?

-No me va a creer, pero lo que más me sorprende es lo poco que he evolucionado. Si uno lee mi primera novela, «El ojo de la aguja», es muy parecida a esta última porque ya tenía todos los elementos de suspense de «Vuelo final».

-La novela que desentona es «Los pilares de la Tierra», que, curiosamente, en España sigue siendo el libro de bolsillo más vendido. ¿Sigue sorprendiéndole?

-Sí, sigue sorprendiéndome mucho. Es verdad que es muy distinta a todas mis novelas. Y si uno analiza el argumento la sorpresa es aún mayor, porque aparentemente no parece muy interesante. Pero engancha a muchos lectores.

-Usted ha dado por hecho que va a continuar con la saga, esta vez, narrando la construcción de la catedral vieja de Vitoria, ¿sigue con el proyecto?

-Yo sólo dije cuando fui a visitarla que la catedral de Vitoria puede ser la que aparezca en la continuación de «Los pilares de la Tierra», pero no lo he decidido. Tampoco el argumento.

-Lo que está claro es que sigue fiel a su lema de entretener, ante todo.

-Sí, sigue siendo igual.

-Por cierto, ¿sigue siendo un lector tan voraz como era de niño...?

-Sí. Y leo de todo, desde «best-sellers» a libros de historia. Pero a lo que vuelvo siempre es a Proust.

«Aún me sorprende el éxito de «Los pilares de la Tierra». No sé todavía si la continuación la voy a situar en Vitoria»

neta muy antigua y en desuso. Además, poseía planos de todas las instalaciones alemanas en la costa danesa.

-En esta novela, como en la anterior, se percibe un giro en su narrativa. Es, como diría, más sosegada...

-Puede que usted tenga razón, pero no lo percibo así. Aunque a veces hay que ver estas cosas desde fuera. Curiosamente estas dos novelas las escribí muy rápido y no he querido dar la sensación de temura... Eso debe decirlo los críticos. Yo no puedo juzgarme, cuando escribo sólo pien-